

# CERRITO DE COCOROTE: SU ASENTAMIENTO Y SU PUJANTE ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE CACAO (1622-1729), UNA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

EDUARDO ANZOLA RODRÍGUEZ

Universidad Nacional Experimental del Yaracuy (UNEY)  
Venezuela

## RESUMEN

Esta breve investigación histórica tiene como propósito, poner en evidencia la decisiva influencia que tuvo la economía del cacao en la gestación y desarrollo inicial de un asentamiento ubicado en los valles de Yaracuy, conformado por canarios, gente de otros lugares de la provincia, indígenas recién cristianizados, europeos de origen judío y negros de raíces africanas, hacia el final de la década del siglo XVII. Este asentamiento, fundado con el nombre de Cerrito de Cocorote se localizaba al suroeste de Caracas, capital de la provincia de Venezuela, en la cálida y húmeda región irrigada por el río Yaracuy. La mayoría de esta gente emprendedora dedicada a la producción de cacao estaba bien consciente de que el comercio de cacao era una actividad económica muy rentable. Como resultado del auge del cacao, Cerrito de Cocorote atrajo a muchos de esos pioneros para luego transformarse en la importante ciudad de San Felipe El Fuerte. Pese a que el sistema de economía mercantilista impuesta por la legislación de la corona española prohibía que sus súbditos realizaran intercambio comercial con extranjeros, la mayoría de aquellos en pos de la abundancia proporcionada por el cacao, se involucraban en el llamado “ilícito comercio” con mercaderes holandeses. Lo hacían a sabiendas de que se trataba de algo ilegal y por ello, tuvieron que atenerse a las drásticas consecuencias que tuvieron que padecer. La cantidad total de plantas de cacao en la zona de influencia de Cerrito de Cocorote, había sido calculada por don Pedro José de Olavarriaga en 1722. Los cálculos realizados en la presente investigación se fundamentan en aquellas aproximaciones que eran relativamente exactas. Ciertamente, esta indagación ofrece una breve pero lúcida mirada penetrante en la economía del cacao de la región de Cerrito de Cocorote, su estructura productiva y el impacto social de aquella sociedad rural a comienzos del siglo XVIII.

## Palabras Clave

*Cacao, Asentamiento, Ilícito Comercio, Cocorote.*

Recibido: 25/06/2018

Aceptado: 18/10/2018

# LITTLE HILL OF COCOROTE: ITS SETTLEMENT AND ITS THRIVING PRODUCTIVE STRUCTURE OF CACAO (1622-1729) A DOCUMENTARY INVESTIGATION

EDUARDO ANZOLA RODRÍGUEZ

Universidad Nacional Experimental del Yaracuy (UNEY)  
Venezuela

---

## ABSTRACT

The purpose of this brief historical research is to show evidence of the decisive contribution of the cacao economy to the genesis and initial development of an incipient settlement located in the Yaracuy valley, inhabited by people from the Canaries, other parts of the province, Europeans of Jewish origin, recently Christianized native Indians and Blacks of African roots, during the late seventeenth century. This settlement, founded as Little Hill of Cocorote, was located southwest of Caracas, capital city of the province of Venezuela, in the hot and humid region irrigated by the Yaracuy River. Most of these entrepreneur people involved in the cacao production were well aware that cacao trade was a very profitable business. As a result of the cacao economy bust, Cerrito de Cocorote lured many of those pioneers and it later became the important city of San Felipe El Fuerte. Although the mercantile economic system imposed by the Spanish royal laws forbade their subjects to the crown from engaging in commercial activities with foreigners, most of those seeking potential riches from cacao got involved in the so called “illicit trade” with Dutch merchants. They did it despite being aware that such practice was outlawed, which is why they had to endure harsh consequences. The total number of cacao trees in the influence area of Little Hill of Cocorote had already been estimated by don Pedro José de Olavarriaga in 1722. The computations made in the present research are based on his approximations which were fairly accurate. This investigation does offer a brief yet lucid insight into the cacao economy of the Little Hill of Cocorote region, its productive structure and social impact of that early eighteenth century rural society.

## Key Words

*Cacao, Settlement, Illicit Trade, Cocorote.*

## ORIGEN Y AUGE DEL CACAO EN LA PROVINCIA DE CARACAS

En la Nueva España (hoy México), el chocolate era una bebida muy estimada por los indígenas y con el aumento del consumo de la misma en la población de colonos de origen español, el cacao se fue convirtiendo en un producto comercial de gran envergadura económica. La demanda del cacao, se duplicó en el transcurso del siglo XVII y el consumo de chocolate se trasladó desde España a casi todos los reinos del llamado Viejo Mundo, (Coe, S. y Coe, M., 1999).

Fue así como la creciente afición de los europeos por el chocolate y su consecuente demanda de granos de cacao, aumentó a tal grado, que en poco tiempo provocó una bonanza económica en otras colonias españolas productoras del grano donde las condiciones climáticas fueran favorables para su cultivo, como fue la Provincia de Caracas. Hasta las primeras décadas del siglo XVII, la economía de los territorios que constituían la Provincia de Caracas descansaba en la agricultura, la ganadería y el comercio. La economía de consumo interno se transformaría en otra, orientada a la exportación, al intensificarse el cultivo de cacao, una vez que este producto comenzó a ser muy apreciado en los mercados europeos. Arcila (2017), muestra que las siguientes cinco décadas después de haberse iniciado este comercio, la exportación no era cuantiosa pero la tendencia iba en aumento.

El cacao fue expandiéndose; es así como Guzmán (2006), refiere que en junio de 1638, en una sesión de cabildo abierto celebrada en la plaza mayor de Caracas, se declaró a Nuestra Señora de Las Mercedes patrona del cacao. También Castillo (1984), señala que para 1662, el gobernador de la Provincia de Venezuela, don Agustín Gutiérrez de Lugo se quejaba ante el cabildo por la escasez de maíz en la ciudad de Caracas. Declaraba que los agricultores de las regiones que lo proveían a esa capital, venían cambiando extensos terrenos del cultivo de maíz a la producción de cacao, para obtener una mayor ganancia.

Según Olavarriaga (1965), para comienzos del siglo XVIII, los límites de lo que se conocía como Provincia de Caracas o de Venezuela, muy diferentes a la actual nación venezolana eran: al oriente, el río Capaya en las Quebradas de Unare que la separaba de la Provincia de la Nueva Andalucía (hoy estado Anzoátegui); al occidente, la Provincia de Maracaibo (hoy estado Zulia); al norte, el llamado Mar Meridional de Las Islas Antillas o mar Caribe; al sur, los cursos del río Boconó (que la separaba de la entonces Jurisdicción de Barinas) y del río Apure, que continuaba su recorrido hasta el río Orinoco. (Ver Figura 1). El cacao fue cultivado en los territorios montañosos relativamente próximos a las costas.



## INICIOS DEL ASENTAMIENTO DE CERRITO DE COCOROTE

Olavarriaga (citado), informa que la Provincia de Venezuela estaba entonces dividida en doce diferentes jurisdicciones que dependían de la Gobernación de Caracas. Además del extenso valle de la ciudad de Caracas, las zonas costeras de Morón, bajo la jurisdicción de Nirgua, así como las de la jurisdicción de Valencia y los valles del río Yaracuy, bajo la jurisdicción de Barquisimeto, presentaban condiciones climáticas muy favorables a la siembra del cacao.

Todas las condiciones que presentan los valles del Yaracuy, han sido siempre muy propicios para la siembra de cacao, pues éste es un árbol que fundamentalmente prospera en clima cálido y requiere mucha humedad. Además de estas condiciones muy propias de los valles del Yaracuy, otro elemento de vital importancia, lo era la presencia cercana de afluentes de agua con suficiente caudal para regar las plantaciones. Como ya se conocía el atractivo económico del fruto, estas circunstancias atrajeron a más gente para dedicarse a su cultivo, influyendo notablemente en el crecimiento poblacional de esa región.

Como la infraestructura de producción no requería de muy alta inversión de capitales, los pobladores en los valles del río Yaracuy, desde el siglo XVII, ubicaron las plantaciones de cacao próximas a sus orillas o de sus afluentes, o las irrigaban con agua mediante una red de acequias provenientes de esas fuentes. Durante la segunda década del siglo XVII, aparecieron los primeros registros que evidenciaban la siembra de cacao en los valles del río Yaracuy; a partir de entonces, su cultivo se extendió por diferentes partes, (Pinto, 1969). En la sección Escribanías del Archivo del Registro Principal de Barquisimeto (A.R.P.B), están las más tempranas referencias al cultivo de cacao, algunas en parcelas próximas a San Gerónimo de Cocorote, en los años 1622 al 1627 y 1632 al 1677.

Refiere Avellán (1992), que este pueblo había sido constituido hacia 1623 en el área de antiguos asentamientos indígenas, y además las autoridades coloniales dispusieron que fuera habitado mayoritariamente por indígenas cristianizados y muy pocos blancos, sin presencia de negros o mulatos. Con el transcurso del tiempo y sin estar autorizados, se fueron ubicando unos primeros colonos en parajes vecinos a ese pueblo de indígenas ya fundado, que luego se iban fraccionando entre sucesiones y ventas de parcelas de sus terrenos. De este modo, fueron reduciendo la dimensión de sus lotes, a lo largo de décadas, y se fue constituyendo un vecindario populoso, Pinto (citado).

Todos ellos se fueron asentando en una pradera de relieve ascendente hacia el piedemonte, muy próxima al pueblo de doctrina de San Gerónimo de Cocorote y quizás por esa característica orográfica, bautizaron su comunidad con el nombre de: Cerrito de Cocorote, (Rodríguez, 1979). Los productores de cacao de este creciente vecindario, practicaban mayormente el “comercio ilícito” con enemigos de la corona española: los holandeses, Avellán (citado).

El documento oficial: Sobre separación de Cerritos de Cocorote, encontrado en el A.R.P.B. antes referido, corroboraba ese proceso pues registra el interrogatorio a un anciano de Cerrito de Cocorote, quien afirmaba:

...desde que se descubrió el fruto del cacao, de ochenta a noventa (años) de esta parte (entre 1610 y 1620), comenzaron los vecinos de esta dicha ciudad la labranza y fundar haciendas de cacao en las riberas del río Yaracuy y otras partes de los valles de esta jurisdicción [...] para labrar dicho fruto y no haber otras al propósito para el dicho efecto y que por esta razón así los primeros fundadores, como sus hijos y nietos y otras personas se han ido fundando hasta hoy... (A.R.P.B., Escribanías, fols.11vto, 12/10/1700).

Según continuaba su testimonio, aseveraba que progresivamente se fueron levantando chozas improvisadas en las que los mercaderes viajeros se alojaban mientras esperaban por la cosecha del cultivo. Tales comerciantes traían sus propios esclavos quienes hacían de criados y agentes para ellos. Luego de cerrar acuerdos con los productores, los comerciantes de cacao contrataban arrieros locales, quizás indígenas y mestizos, para transportar la carga a la costa. Así se habría iniciado el poblamiento espontáneo gracias al creciente comercio del cacao.

Posteriormente, el 21 de noviembre de 1693, don Carlos Becerra, presbítero de doctrina de los pueblos indígenas de San José de Guama y San Gerónimo de Cocorote, bendijo una modesta iglesia en ese caserío denominado Cerrito de Cocorote. Esta certificación ya comprobaba el reconocimiento de una autoridad eclesiástica de la existencia de Cerrito de Cocorote, Rodríguez (citado).

De acuerdo a la compilación realizada por Pinto (citado), en el documento: Sobre el asolamiento del pueblo de los Cerritos de Cocorote, (A.R.P.C., Sección

Civiles C. E. M. R.V.170 N°2171, fls.1-91, 1710) certificado por el alcalde ordinario de la ciudad de Barquisimeto, capitán Francisco Gómez de Vayas, el 19 de julio de 1700, los pobladores de Cerrito de Cocorote, sabiéndose oficialmente reconocidos por una autoridad eclesiástica, y muy conscientes de la importancia que venían adquiriendo, formularon una solicitud al Gobernador y capitán General de la Provincia de Venezuela, el Maestre de Campo don Nicolás Eugenio de Ponte y Hoyo, para que les permitiera, como representante del rey, designar el asentamiento de modo oficial como “ciudad, villa o lugar” y que se elevara su petición a la instancia del “Real y Supremo Consejo de Indias para conseguir la real voluntad y granjear los despachos y reales cédulas para dicha fundación...” (p. 44).

## PUJANZA Y ASPIRACIONES DE CERRITO DE COCOROTE

No cabe duda de que el explosivo crecimiento poblacional en el área donde se fue constituyendo Cerrito de Cocorote, se debía a la producción y comercio de cacao. Tal como ya fue referido anteriormente, 1700 fue el año en que los cerritenses elevaron al Gobernador provincial, la petición de reconocimiento oficial de su poblado. En la compilación de Pinto (citado), hay un documento en el cual se admitía el poder otorgado a don Alonso Torres por los residentes de Cerrito de Cocorote para que los representara en su solicitud; allí, los peticionarios decían tener una condición económica suficientemente holgada con:

...caudales muy bastantes para poder costear sus casas, edificios, iglesia parroquial y demás obras públicas y con las facultades de poner oficios de regidores y escribanos [...] concediéndoles los privilegios, franquezas, e inmunidades que se acostumbra y se practica en las demás ciudades... (p. 44).

En la referida compilación de Pinto (citado) hay una referencia de esa declaración de sus residentes, argumentando que su población ya era “en tanto número, que con dificultad se podrían matricular, fundando nuestras casas de vivienda y hallándonos con distancia de más de veinte leguas (112 km) de la ciudad de Barquisimeto...”, (p. 43). Ellos mismos destacaban que escribían en su propio nombre y en el de recién llegados que eran “forasteros de la dicha ciudad de Barquisimeto que están viviendo en este dicho sitio de Cerritos” (p.44). Además describían la geografía del área y a sí mismos. Los solicitantes afirmaban que el lugar tenía todo lo que la gente requería para vivir saludablemente y lograr la prosperidad. En la solicitud proporcionaban detalles del vasto y fértil territorio, con abundantes frutos de toda clase, mencionaban los grandes ríos, sus arroyos y sabanas para ganado.

Los habitantes del asentamiento aspiraban tener su propio gobierno y por eso, ellos necesitaban el reconocimiento de la corona para constituir cabildo, lo que les permitiría controlar su destino político y económico. Para darle un respaldo más sólido a su apelación ante el gobernador provincial, de acuerdo al documento: Sobre la fabricación y adorno de una iglesia que costearon los vecinos de aquellos valles por estar la iglesia que había muy distante de su jurisdicción y no poder recibir el pasto espiritual, (A.G.I., Sevilla fls. 62vto-63, 1700), cuya copia reposa en el Escaparate II, libro 63, Pieza 8, pp.186-266, del año 1700, los cerritenses argumentaban que contaban con una iglesia bien dotada y que ya tenían un capellán y un alcalde.

Estas aspiraciones de los pobladores de Cerrito de Cocorote provocaron alarma y malestar en las autoridades del cabildo barquisimetano y ello condujo a un rechazo férreo para impedir que se lograra alcanzarlas. A lo largo de los siguientes veinticinco años, los barquisimetanos tomaron drásticas medidas punitivas contra los cerritenses que se concretaron en hostigamiento, ataques y desalojo contra los habitantes del poblado en tres ocasiones, Rodríguez (citado).

## COMPOSICIÓN SOCIAL Y ÉTNICA EN CERRITO DE COCOROTE

De acuerdo al documento: Sobre separación de Cerritos de Cocorote (A.R.P.B., Escribanías, fols.11vto, 12/10/1700), había algunos habitantes de linaje principal, pero una buena parte del grueso de residentes blancos de Cerrito de Cocorote, aparte de varios judíos conversos, eran de origen canario o de la península ibérica que no gozaban de las prerrogativas de los descendientes de fundadores. La mayoría eran blancos de orilla o del pueblo llano (casta social de la plebe) que pertenecían a grupos segregados de la sociedad colonial por no ser miembros de familias principales y por ende, con muy pocas posibilidades de escalar posiciones sociales en ciudades como Nueva Segovia de Barquisimeto, Nueva Valencia del Rey, Carora o El Tocuyo.

Avellán (citado), reporta que de esta forma se fue constituyendo una sociedad dirigente de descendientes de conquistadores, algunos ya empobrecidos, canarios y judíos conversos recién llegados, vascos, forasteros europeos sin abolengo y hasta flamencos. Pero la mayor parte del conjunto de la población pertenecía al sector social de pardos, mestizos, mulatos y negros libres. En una carta al rey, documentada como: Los caciques e indios del pueblo de San Gerónimo de Cocorote, ellos exponían su queja de que sus tierras de resguardo para desarrollar sus cultivos estaban siendo invadidas ya que: "...en un paraje [...] nombrado el Cerrito de Cocorote, se ha dado principio a una fundación de población compuesta su vecindad de familias de negros y mulatos, y otras con el nombre de españoles...", (A.G.I., Sto. Domingo Leg. 724).

## ESTRUCTURA DE LAS PLANTACIONES DE CACAO

Según el documento ya mencionado: Sobre separación de Cerritos de Cocorote (A.R.P.B., Escribanías, 12/10/1700), los pobladores se asentaron en el:

Zanjón Iboa... (de) norte a sur del río de Yaracuy y de allí hacia la costa, entre una serranía y otra están guardadas las más considerables haciendas de cacao de vecinos de la dicha ciudad (Cerrito de Cocorote) y que tiene por sin duda que pasa(n) de doscientos cincuenta mil árboles de cacao... (folios 31, 12vltº)

Estas 250 mil plantas significaban una producción anual de unas 3.750 fanegas de cacao (a razón de 15 fanegas de 46 kg c/u, por cada mil árboles), una cantidad muy apreciable que sobradamente respaldaba la solvencia financiera de los cerritenses y justificaba económicamente la solicitud, al margen de consideraciones e intereses de otra índole. Estas gestiones ante la corona las había formulado el alcalde de Cerrito de Cocorote ese mismo año, don Alonso Torres y Ponce de León, Rodríguez (citado).

En 1722, el Juez de Comisos don Pedro José de Olavarriaga (citado), enviado desde el Virreinato de Nueva Granada, concluyó un enjundioso documento sobre la producción agropecuaria de toda la Provincia. El informe subrayaba la importancia de las propiedades cultivadas con cacao y permitió proporcionar una total comprensión del potencial de desarrollo en una provincia cuya economía ya dependía en gran medida de ese producto de exportación.

Allí destacaba que: “La jurisdicción de Barquisimeto es una de las mejores y de las mayores de esta Provincia...”, (p. 267). Cabe resaltar que la producción de cacao registrada como de Barquisimeto, provenía de los valles del río Yaracuy, entonces incluidos dentro de la jurisdicción regional de Barquisimeto. Es muy probable que buena parte del resto de lo producido en aquellos sitios próximos a Cerrito de Cocorote fuera comercializado por los mercaderes allí establecidos, gracias a su estratégica ubicación para transportarlo a la costa a través del río Yaracuy o por senderos de mulas.

Olavarriaga (citado), dio un reporte amplio y completo donde contabilizaba desde Cerrito de Cocorote hasta Urachiche, excluyendo Aroa y San Nicolás de Tolentino (hoy Palmasola), no menos de 340 posesiones con 747.764 plantas que producían unas 11.216 ½ fanegas de granos de cacao cada año. Este número de plantas representaba el 93% de los 807.764 árboles de zonas distribuidas en por lo menos 350 plantaciones, tal como lo muestra la Tabla 1, generada a partir de las estadísticas del señalado informe:



Tabla 1.  
Tamaño de plantaciones según análisis del informe de Olavarriga de 1722

ZONAS PRODUCTORAS EN LOS VALLES DEL YARACUY Y EN AROA (ÁRBOLES)	PRODUCCIÓN DE FANEGAS DE CACAO (46 kg c/u)	HACIENDAS DE CACAO POR CADA ZONA	MENORES DE 2.500 PLANTAS	ENTRE 2.500 Y 4.999 PLANTAS	ENTRE 5.000 Y 9.999 PLANTAS	ENTRE 10.000 Y 14.999 PLANTAS	DE 15.000 A MÁS PLANTAS
Cerritos de Cocorote (107.800 árboles)	1.617	24	7	7	8	2	-
Yurubí y Quebrada de Cocorote (85.700 árboles)	1.285 1/2	24	15	4	3	-	2
Macagua (99.200 árboles)	1.488	21	10	5	4	-	2
Macagua Abajo (13.000 árboles)	195	2	-	1	1	-	-
Tamanivare (120.347 árboles)	1.805 1/5	19	7	4	4	3	1
Boraure, río Yaracuy y Mampostal (155.200 árboles)	2.328	47	26	13	6	1	1
San Nicolás de Tolentino (50.000 árboles)	750	4	-	-	1	2	1
La Vega (20.900 árboles)	313 1/2	8	4	3	1	-	-
Vega del Yaracuy (2.500 árboles)	37 1/2	1	-	1	-	-	-
San Gerónimo de Cocorote (20.493 árboles)	307 2/5	50	50	-	-	-	-
San José de Guama (9.182 árboles)	137 3/4	32	32	-	-	-	-
San José de Chivacoa (106.246 árboles)	1.593 2/3	81	69	10	2	-	-
Santa Catarina de Quara (4.646 árboles)	69 2/3	23	23	-	-	-	-
Urachiche (2.550 árboles)	38 1/4	8	8	-	-	-	-
Aroa (10.000 árboles)	150	6	6	-	-	-	-
<b>Total en producción en los Valles del Yaracuy y en Aroa (807.764 árboles)</b>		350	257	48	29	9	7
<b>Porcentaje del total de plantaciones</b>		100,0%	73%	14%	8%	3%	2%
<b>Producción de fanegas de cacao (46 kg c/u)</b>		12.116 ½	2.785	2.509 ½	2.841	1.558 ½	2.422 ½
<b>Porcentaje del total de fanegas producidas</b>		100%	23%	21%	23%	13%	20%

Fuente: Olavariaga (citado). Elaboración propia (2018).

En cuanto al tamaño de las posesiones, cabe destacar que entre las propiedades reportadas, solamente siete (2%) tenían plantaciones de 15 mil árboles o más; nueve (3%) tenían desde 10 mil hasta menos de 15 mil árboles; veintinueve (8%) entre 5 mil y menos de 10 mil; cuarenta y ocho (14%) desde menos de 5 mil hasta 2 mil quinientas plantas y el resto (257 haciendas), casi las ¾ partes (73%) de 350 plantaciones, eran pequeñas propiedades con menos de 2 mil quinientos árboles; a su vez, sus dueños: algunos eran los denominados blancos de orilla, otros eran esclavos, negros libres y mulatos, como en San Nicolás de Tolentino

(hoy Palmasola); pero la mayor parte, eran indígenas de los pueblos de doctrina de San José de Chivacoa, Santa Catalina de Quara (hoy Campo Elías), San Gerónimo de Cocorote y San José de Guama.

Cabe señalar sin embargo, que había excepciones como la de un pardo libre en Cerrito de Cocorote o la de unos negros en San Nicolás de Tolentino. En cada caso se beneficiaban del producto de 10 mil árboles de cacao, ambas plantaciones grandes. Es así como en Cerrito de Cocorote, así como en su área de influencia geo histórica, se estableció una peculiar estructura productiva que evidentemente tuvo un impacto en lo social.

Algunos aspectos del informe Olavarriaga (citado), resultan interesantes por su importancia socio-económica. Así, los dieciséis más grandes propietarios, (5%), quienes poseían las mayores plantaciones de cacao, producían un tercio (33%), del total de cacao. A pesar del mayor tamaño de las plantaciones de aquellos propietarios, el aporte más significativo lo generaba una mayoría de 334 productores menores y medianos (95%), cuyas plantaciones tenían menos de 10 mil árboles, que producían en conjunto 8.135 ½ fanegas, cantidad equivalente al 67% de todo lo que en aquel tiempo producía la jurisdicción de Barquisimeto.

Esta estructura del tamaño de las plantaciones se explica por dos razones; en primer término, el cultivo de cacao no exigía una elevada inversión de capital o de mano de obra, pues según las indagaciones de Piñero (1994), alguien con pocos recursos y suficiente dedicación, podía sacar un provecho relativamente aceptable al manejar una parcela pequeña con mil plantas.

Por otra parte, a diferencia de otras plantaciones como las de caña, usualmente los propietarios de las de cacao, para ahorrarse gastos de manutención, podían permitir que los esclavos o súbditos libres cultivaran en reducidas extensiones de tierra para su propio beneficio, fuera de las jornadas ordinarias en la hacienda; tal sistema de adjudicación se le conocía como de arboledillas. Según refiere Ochoa (2014), para obtenerla, el esclavo debía gozar de aprobación y mayor confianza sobre sus compañeros por parte del dueño, para disfrutar de una mayor autonomía de acción para negociar con sus frutos, y en el largo plazo, incluso algunos llegaron hasta comprar su libertad.

## CONSIDERACIONES FINALES

Las fuentes primarias consultadas y los distintos documentos referidos, demuestran que la producción de cacao y su aprovechamiento estaban no sólo al alcance de los españoles y criollos blancos, sino que de esa actividad económica, se beneficiaban también los otros grupos humanos de menor rango social tales como indígenas, pardos, negros libres e incluso los que todavía seguían esclavizados.

Aunque apenas unos pocos lograron realmente enriquecerse, todos buscaban una mayor prosperidad y reconocimiento en la sociedad de su tiempo. Así, para

poder superar las restricciones y barreras económicas impuestas por el régimen colonial, el comercio ilícito del cacao era el medio para alcanzar aquel propósito y buena parte de la población lo practicaba y se beneficiaba de ello, eludiendo el pago de gravámenes que imponía la Real Hacienda.

Pero esto tuvo un costo importante para los primeros colonos, pues durante las primeras tres décadas del siglo XVIII, los pobladores de Cerrito de Cocorote libraron innumerables luchas y superaron muchas dificultades mientras fueron desconocidos, asediados y maltratados por las autoridades coloniales del cabildo de la Nueva Segovia de Barquisimeto.

El hostigamiento continuó hasta que, apoyados por misioneros franciscanos y gracias a las ventajas que les permitían sus ya abultados caudales, lograron que el rey Felipe V de España, les concediera el reconocimiento oficial de ciudad independiente de Barquisimeto en 1729, para definitivamente consolidarse como tal en 1731, rebautizándose en homenaje al monarca español, bajo el nombre de San Felipe El Fuerte, (Rodríguez, 1979).

## REFERENCIAS

- Arcila, F. (2017). *Economía Colonial de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Banco Central de Venezuela.
- Avellán, N. (1992). *La Nueva Segovia de Barquisimeto. Tomos I y II, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Castillo, L. (1984). *San Sebastián de los Reyes: la ciudad trashumante. Tomo I, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Coe, S. y Coe, M. (1999). *La verdadera Historia del Chocolate*. México DF, México: Fondo de Cultura Económica.
- Guzmán, J. (2006). *La agro producción del cacao*. Caracas, Venezuela: Espasand.
- Ochoa, H. (2014). El fruto de mi trabajo. En Neller R. Ochoa H. y Jorge Flores G. (Compiladores). *Se acata pero no se cumple. Historia y Sociedad en la Provincia de Caracas (Siglo XVIII). Colección Seminarios*. Caracas. Centro Nacional de Historia. Archivo General de la Nación.

Olavarriaga, P. (1965). *La Instrucción general y particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años de 1720 y 1721. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

Pinto, M. (1969). *Documentos para la historia de la ciudad de San Felipe El Fuerte*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República.

Piñero, E. (1994). *The town of San Felipe and colonial cacao economies*. Filadelfia, USA: The American Philosophical Society.

Rodríguez, R. (1979). *Origen y desarrollo de San Felipe El Fuerte*. Caracas, Venezuela: Edición Homenaje del Congreso de la República.

#### REFERENCIAS DE FUENTES DOCUMENTALES

ARCHIVO DEL REGISTRO PRINCIPAL DE BARQUISIMETO (A.R.P.B.)

ARCHIVO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA (A.A.N.H.)

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (A.G.I.)

ARCHIVO DEL REGISTRO PRINCIPAL DE CARACAS (A.R.P.C.)

---

**Eduardo Anzola Rodríguez:** Ingeniero Industrial Universidad de Kansas, USA; Especializaciones en: Formulación y Evaluación de Proyectos (Francia), Gestión Energética (Japón). Certificación de Calidad para Exportaciones (Italia); Diplomado en Cronistas, Universidad Nacional Experimental del Yaracuy (UNEY); Maestría en Investigación e Historia de Venezuela (en curso) UNEY en convenio con la UNERG; Profesor Asociado a Dedicación Exclusiva, Universidad Nacional Experimental del Yaracuy adscrito al Espacio Académico Ciencia y Cultura de la Alimentación en el área: Proyecto Emprendedor de Inversión.

**E-mail:** eanzola@uney.edu.ve